LOS NIÑOS/AS SUPERDOTADOS/AS. DETECCIÓN Y EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA

Susana Trujillo Hidalgo

1. Definición

No existe un acuerdo sobre la definición de niños/as superdotados/as. Coincidiendo con la opinión de los expertos del Ministerio de Educación y Cultura expresada en los documentos sobre la educación de niños/as superdotados/as (1990), consideramos que la definición más adecuada y a la vez más aceptada es la del doctor Joseph Renzulli, del Instituto de Investigación para la Educación de los Alumnos Superdotados, según la cual lo que define a un individuo superdotado es la posesión o la capacidad de desarrollar tres conjuntos básicos de características estrechamente relacionadas: habilidad general y/o habilidad específica por encima de lo normal.

- B) Altos niveles de compromiso en la tarea y
- C) Altos niveles de creatividad.

Además, Renzulli señala que ninguno de estos grupos por separado conllevaría a la superdotación. Sería necesaria la interacción entre los tres, cada grupo juega un papel importante a la hora de contribuir en la demostración de comportamientos superdotados.

Es importante hacer una diferenciación entre la superdotación y otros términos que, si bien pueden estar relacionados con el primero, tienen un significado diferente. De este modo, talentoso sería aquel que muestra muy buena aptitud en una materia específica. El talento es la capacidad de un rendimiento superior en cualquier área de la conducta humana socialmente valiosa, pero limitadas estas áreas, al mismo tiempo a «campos académicos» tales como Lengua, Ciencias sociales, Ciencias Naturales y Matemáticas; a «campos artísticos», como la Música, Artes Gráficas y Plásticas, Artes Representativas y Mecánicas; y al ámbito de las Relaciones Humanas (Passow y otros, 1955). Normalmente los Superdotados/as tienen uno o más talentos añadidos (Benito, 1990).

Precoz sería el niño que se ha desarrollado en un área determinada de forma muy temprana. La mayoría de los niños/as superdotados/as son precoces, sobre todo en el desarrollo psicomotor y lenguaje.

Genio sería esa persona que, siendo superdotada y adquiriendo un compromiso por la tarea, consigue realizar una obra genial. Un niño/a superdotado/a puede ser precoz, prodigio y talentoso, pero no un genio (Benito, 1994).

A la hora de hablar de la incidencia de niños superdotados, puede decirse que a nivel estadístico hay un 2,2% de la población con C.I superior a 130. Según una de las conclusiones recogida en las Primeras Jornadas Europeas en 1991 (Alonso y Benito, 1992), uno/a de cada 25 niños/as puede ser superdotado/a, o sea, al menos uno/a de nuestros alumnos/as en proceso de escolarización dentro de una clase puede ser superdotado/a.

Dado que no existe acuerdo en la definición de niño/a superdotado/a, tampoco se da coincidencia a la hora de determinar el porcentaje de niños/as superdotados/as existentes. No obstante, tras la lectura de los resultados de distintas investigaciones, podemos decir que la estimación de los autores se sitúa en una franja que iría de un 2 a un 6% de la población.

2. Características psicoevolutivas

Los/as superdotados/as no constituyen un grupo homogéneo. No podemos pues hablar de un perfil único. No obstante, sí parece que se dan una serie de características en muchos de ellos.

2.1. Desarrollo cognitivo

La capacidad intelectual del niño/a superdotado/a está generalmente muy por encima de la media de los niños/as de su misma edad, a veces, con uno o varios talentos añadidos. Suelen obtener en tests de inteligencia cocientes intelectuales iguales o superiores a 130, existiendo diferencias tanto a nivel cualitativo como cuantitativo (téngase en cuenta que un cociente intelectual considerado medio se sitúa entre 90 y 110).

Tienen una gran curiosidad intelectual. Es por ello que, como apunta Coriat (1990), acosan a preguntas a los adultos en cuanto han adquirido el lenguaje. Además no se conforman con cualquier respuesta, quieren la verdad (Benito, 1994).

Poseen una gran imaginación y altas capacidades creativas al menos en los primeros años. Les gusta experimentar nuevas formas de hacer las cosas. Quizá con la entrada en la Educación primaria, la creatividad se vea menos potenciada en la escuela. Existen, no obstante, discrepancias respecto a la relación entre inteligencia y creatividad.

Tienen grandes capacidades de concentración, que demuestran claramente cuando dedican varias horas a un tema que les interesa, ignorando su entorno.

Buenas capacidades atencionales, perceptivas y de memoria son también comunes en los superdotados/as.

Respecto al aprendizaje, en el colegio, según Gina Ginsberg, los/as superdotados/as aprenden antes, mejor, más deprisa y, a menudo, de una forma cualitativamente diferente (Coriat, 1990).

Es común en ellos la precocidad en el aprendizaje de la lectura y escritura, la adquisición del concepto de número y el interés por el tiempo

2.2. Desarrollo comunicativo y lingüístico

La evidencia de los datos sugiere que los niños/as superdotados/as son más precoces para pronunciar las primeras palabras y sonidos y para hablar que los niños/as que no son superdotados/as.

Dicen la primera palabra a los 6 meses, la primera frase a los 12 meses, mantienen una conversación entre los 18 y 24 meses y preguntan por palabras nuevas que no conocen a los 3 años (Benito, 1994).

Por otro lado, aprenden a leer antes de ir a la escuela o en muy corto período de tiempo y muestran un alto interés por la lectura. Aprenden el abecedario a los 2,5 años, comienzan a leer con 3 años, aprenden a partir de una lectura funcional (conocimiento de determinados logotipos y anagramas). Preguntan mucho ¿Qué pone aquí?, preguntan por palabras, no por letras, no deletrean ni silabean en el aprendizaje, aprenden «de corrido» (Benito, 1994).

El vocabulario del niño/a superdotado/a es muy avanzado para su edad. Suele ser rico de expresión, elaboración y fluidez. (Kirk, 1962; Terman y Oden, 1947, citados por Lewis y Michalson, 1985).

2.3. Desarrollo social

Al examinar en los/as superdotados/as el conocimiento social (lo que los individuos conocen de otras personas y de las conductas de dichas personas) y las relaciones sociales (los comportamientos actuales de los individuos en su interacción con otros sujetos), se ha comprobado que los/as niños/as superdotados/as de edad preescolar desarrollan el conocimiento social antes que otros niños/as (Austin y Draper, 1981, citados por Lewis y Michalson, 1985). Muchos estudios han demostrado que los niños/as superdotados/as están tan bien o mejor adaptados que los «normales» (Miles, 1954, citado por Lewis y Michalson, 1985). Aunque como grupo, los/as superdotados/as gozan de una buena adaptación socioemocional, existen muchas diferencias individuales dentro del grupo y no son infrecuentes los problemas de comportamiento (Nevill, 1937, citado por Lewis y Michalson, 1985).

Terrassier (1990), define el síndrome de disincronía como un desarrollo heterogéneo específico de los sujetos intelectualmente superdotados/as. En otras palabras, la evolución intelectual de ciertos/as niños/as se produce de una manera tan rápida que se crea un desfase, una ruptura, entre la esfera intelectual y las otras facetas de la personalidad. Esto puede producir problemas de relación en la familia, en la escuela, en el grupo de amigos/as o simplemente problemas del niño/a consigo mismo/a.

Los superdotados/as que han sido identificados/as y están en programas específicos en el colegio, tienen menos riesgo de problemas sociales y emocionales que los no identificados. Pero también es posible que los niños/as superdotados/as no identificados funcionen bastante bien (Mönks, 1994).

En lo referente a la relación del niño/a con sus iguales, fundamentalmente, es donde suelen producirse problemas, dado que el niño/a superdotado/a supera a estos/as en edad mental, por lo que pueden resultarle algo infantiles y con inquietudes diferentes. Por otro lado, puede haber un rechazo por parte del resto de los niños/as debido a su avanzado vocabulario y al hecho de que parezca un sabelotodo. Es por ello que el niño/a superdotado/a prefiera la compañía de niños/as mayores y adultos. También se ha comprobado que si el niño/a superdotado/a puede disfrutar de la compañía de niños/as como él o ella, es más feliz. Así, consideran muchos autores que para el niño/a superdotado/a es una necesidad estar de vez en cuando con otros/as niños/as de similares características con los que compartir sus inquietudes, sus hobbies, etc.

Los niños/as superdotados/as pueden ser excesivamente sensibles a la crítica y algunos parecen tomársela más en serio que el niño/a medio. El propio aislamiento para defenderse del contacto cercano de sus compañeros/as, con los que se encuentra desnivelado, puede producir ansiedad y depresión (Freeman, 1985).

En la escuela, las tareas propias de una enseñanza standard que no se acomode al estilo específico de aprendizaje del niño/a superdotado/a, pueden resultarle repetitivas y monótonas y hacer que disminuya su motivación, sobreviniendo un bajo rendimiento o incluso un fracaso escolar.

3. Detección y evaluación psicopedagógica

Existe una serie de características, que si bien no han de darse todas ni en todos los niños/as superdotados/as, aparece en ellos en gran medida y pueden ayudar a la detección por parte del profesorado y la familia. Aunque muchas de ellas se han desarrollado más extensamente en apartados anteriores, la siguiente podría ser una relación esquemática de las mismas:

- · Capacidad intelectual por encima de la media.
- · Gran sensibilidad y profundas preocupaciones acerca de la moralidad y la justicia.
- · Alta imaginación.
- · Gran curiosidad intelectual.
- · Altas capacidades creativas.
- · Grandes capacidades de concentración.
- · Dificultades de relación con sus iguales. Prefieren la compañía de niños/as mayores y adultos.
- · Dificultades escolares. Las actividades de clase pueden resultarle rutinarias.
- · Grandes capacidades de memoria.

- · En el aprendizaje, no solo piensan más rápidamente sino que aprenden y ven los problemas de otra manera. Se exigen mucho a sí mismos y son perfeccionistas.
- · Se da en ellos precocidad en el desarrollo motor, el desarrollo del lenguaje, el aprendizaje de la lectura y escritura y del concepto de números y en el interés por el tiempo (fechas, horas del reloj...).
- · Poseen un profundo y sofisticado sentido del humor.
- · Tienen un vocabulario muy avanzado para su edad.
- · Son «ricos» de expresión, elaboración y fluidez.
- · No aceptan el autoritarismo. No soportan que le impongan algo de forma autoritaria sin que le den motivos o razones. Tienden a ser muy críticos de muchas situaciones.
- · Sienten deseos de liderar. Por ello también gustan de la compañía de los más pequeños para poder imponerles sus juegos y manejarlos. Muchos de ellos tienen verdaderas capacidades de liderazgo y lo son de hecho en su clase. No obstante, una primera detección por parte del profesor o la familia del niño/a superdotado/a es insuficiente para programar una intervención educativa apropiada que se ajuste a sus necesidades individuales. Por ello, es fundamental realizar una evaluación psicopedagógica exhaustiva del modo que se expone seguidamente:

Muchos autores coinciden en la necesidad de realizar el diagnóstico de superdotación a edades muy tempranas, incluso antes de la escolarización. De acuerdo con Coriat (1990), como en el caso de cualquier otro niño/a de educación especial, la identificación precoz tiene en este caso dos objetivos principales:

- a) situar a los niños/as en un entorno educativo adecuado.
- b) Proporcionar a los padres y personas que se encargan de su educación, guía y comprensión. El apoyo de los padres y profesores es decisivo para el desarrollo de los niños/as.

Teniendo en cuenta que la evaluación de los niños/as debe ser continuada, que han de utilizarse múltiples procedimientos de indagación para cada factor evaluado y que la observación y las entrevistas con los padres, profesores y niños ocupan un lugar importante, siguiendo a Benito (1990), expondremos las áreas que deben ser evaluadas y los instrumentos más comúnmente utilizados.

3.1. Evaluación de características

Los inventarios de características más usados son los siguientes: Scale for de Rating of Behavioural Characteristics of superior Students (Renzulli, 1998). A través de esta escala, puede obtenerse de los padres o del profesor una estimación de las características del alumno/a en las áreas de aprendizaje, motivación, creatividad, capacidad de liderazgo, arte, música, drama, comunicación y planificación.

Cuestionario Biográfico para padres U. De Denver (Silverman-Rogers, 1987). Comprende varias áreas:

1ª sección: Desarrollo de la primera infancia:

- · Desarrollo físico.
- · Desarrollo intelectual.
- · Desarrollo de la imaginación.

2ª sección: Características actuales del niño/a.

- · Desarrollo fisico.
- · Desarrollo intelectual.
- · desarrollo emocional.
- · Desarrollo de la sensibilidad.
- · Desarrollo social.
- · Cuestionario para el niño.

3.2. Funciones individuales relacionadas con el aprendizaje

3.2.1. Funciones predisposicionales

Puede emplearse la observación durante la realización del examen del niño/a y la entrevista al maestro/a, que nos dará información muy valiosa sobre el comportamiento en el aula y el grado de atención y motivación.

3.2.2. Funciones adquisitivas integradoras

Se trata de evaluar la percepción y la memoria visual. Para ello, existen pruebas como el Test Gestáltico Visomotor (Bender, 1993), Test de Retención Visual (Benton, 1986), Figura Compleja (Rey, 1980), Reversal Test (Edfelt, 1975), etc.

3.2.3. Funciones de razonamiento

Se considera necesario medir tanto la inteligencia cristalizada como la fluida. Contamos con los siguientes instrumentos: T.E.A. (Thurstone y Thurstone, 1975); P.M.A. (Thurstone y Thurstone, 1981); D.A.T. (Bennett, Seashore y Wesman, 1967); Test de Matrices Progresivas de Raven (Raven, 1970) y el subtest de Diseño de Bloques, de las Escalas de Inteligencia W.I.S.C (actualmente revisado) (Weschler, 1974) o W.A.I.S (Weschler, 1976).

3.3. Aptitudes (Para identificar a niños con talentos específicos)

3.3.1. Aptitudes Múltiples

Para su medición existen tests como el D.A.T. (Bennett, Seashore y Wesman, 1967) o P.M.A. (Thurstone, 1981).

3.3.2. Aptitudes específicas

- a) Aptitudes Musicales. Para la evaluación de esta área, contamos con el Test de aptitudes Musicales (Seashore, C.E; Lewis, D; Saeveit, J.G., 1968).
- b) Aptitudes Artísticas.
- c) Aptitudes mecánicas. Para su medición podemos usar el Test de Aptitudes Mecánicas (Mc Quarrie, 1982).

3.4. Creatividad

Este aspecto suele medirse mediante tests que evalúan la capacidad de innovación e inventiva o por la observación de productos.

3.5. Intereses

Para medir esta área, se utilizan pruebas cuyo objetivo es determinar el grado de preferencia por actividades u ocupaciones, como puede ser el Kuder-C: Registro de Preferencias Vocacionales (Kuder, 1982).

3.6. Adaptación emocional

Para su medición, pueden utilizarse Tests y Cuestionarios de Personalidad tales como el E.S.P.Q (Coan y Cattell, 1996); C.P.Q (Porter y Cattell, 1984); H.S.P.Q (Cattell y Cattell, 1982); Test del Arbol (Koch, 1962); Test de la Familia (Corman, 1967), etc.